



Don Ángel Fernández Artime,

hijo de Don Bosco, pastor y misionero de los jóvenes

El P. Ángel Fernández Artime tiene 53 años y nació el 21 de agosto de 1960 en Gozón-Luanco (Oviedo, España) en el seno de una familia trabajadora vinculada, por generaciones, a la labor de la pesca. De niño entró en contacto con la obra salesiana y siendo muy joven sintió el llamado de Dios a seguirlo con el estilo de Don Bosco.

Realizó la primera profesión religiosa salesiana, a los 18 años, el 3 de septiembre de 1978 en Mohernando (Guadalajara) y la profesión perpetua el 17 de junio de 1984 en Santiago de Compostela. Fue ordenado sacerdote el 4 de julio de 1987 en León.

Originario de la Inspectoría Salesiana de León, fue delegado de pastoral juvenil, director del colegio salesiano de Orense y miembro del consejo provincial de esta inspectoría, de la que fue vicario inspectorial y, del 2000 al 2006 fue provincial. En todos esos cargos y servicios supo acrecentar su paternidad y cercanía a los jóvenes y a los hermanos. Formó también parte de la comisión técnica que preparó el Capítulo General XXVI, celebrado en el 2008. En el 2009 fue nombrado provincial de la flamante Inspectoría Argentina Sur, con sede en Buenos Aires.

El P. Ángel Fernández Artime desarrolló en la Inspectoría salesiana de Argentina Sur, bajo el patrocinio del beato Ceferino Namuncurá, una verdadera tarea fundacional, en la que pudo desplegar su rica personalidad, acompañando a

los hermanos en el enorme desafío de hacer de las anteriores tres inspectorías: Nuestra Señora de Luján, San Francisco Javier y San Francisco de Sales, una nueva realidad relanzando la misión salesiana en el sur de la Argentina. En esta tarea pudimos valorar algunos rasgos de su personalidad, que como don de Dios y fruto de su esfuerzo personal, supo poner al servicio de todos:

- Su espíritu de fe y su coraje lo convirtieron en «misionero» a los casi cincuenta años. Dejando su España natal afrontó el desafío de acompañar como Inspector los primeros pasos de la Inspectoría Beato Ceferino Namuncurá, conformada por las provincias argentinas de Tierra de Fuego, Chubut, Río Negro, Neuquén, La Pampa y Buenos Aires, incluyendo así toda la Patagonia, la tierra soñada por Don Bosco.
- Su simpatía y capacidad de comunicación que, con una constante sonrisa y buen talante, supo convertir en un instrumento de encuentro y animación para los salesianos religiosos, los laicos y toda la Familia Salesiana fue un valioso aporte en el camino de la configuración de esta nueva realidad pastoral.
- Su capacidad de escucha y su mirada amplia, le permitieron entusiasmar a religiosos y laicos con el carisma de Don Bosco, invitando a dar respuestas nuevas frente al desafío de las nuevas fronteras juveniles.

- Sus dotes de gobierno fueron providenciales en un tiempo en el que la Inspectoría debía tomar decisiones fundacionales en pos de acercarse cada vez más a la realidad juvenil como un vasto movimiento donde religiosos y laicos, trabajando juntos, pudiesen ponerse a su servicio.
- Su mirada de fe, le permitió trabajar en equipo con el Consejo Inspectorial y con los hermanos en general, ayudándolos a asumir corresponsablemente los diversos desafíos pastorales de una inspectoría muy rica en diversidades culturales, sociales y religiosas.
- Su capacidad de organización y sentido de la realidad le permitieron orientar toda la configuración legal y económica de la nueva inspectoría. Propiciando la transparencia y solidaridad en el manejo de los bienes que la Providencia pone a nuestra disposición para el servicio de los jóvenes más pobres y las clases populares.
- Supo priorizar el encuentro entre los hermanos, el anuncio de Jesucristo a los jóvenes, haciendo de la gestión institucional un instrumento para la vivencia del carisma salesiano.

Entre las ricas experiencias, que al animar una realidad inspectorial tan vasta y diversa vivió en estos años, se encuentra el conocimiento y el vínculo que supo establecer con Mons. Jorge Mario Bergoglio, Arzobispo de Buenos Aires. El mismo P. Ángel en recientes entrevistas ha testimoniado la familiaridad y la cercanía que el actual Papa Francisco supo brindarle en los tiempos de su servicio como Inspector de Argentina Sur.



En diciembre de 2014 había sido nombrado superior provincial de la Inspectoría Salesiana María Auxiliadora, una circunscripción de reciente creación dentro de la congregación que abarca los territorios de Andorra, Cataluña, Aragón, Islas Baleares, Valencia, Murcia, Extremadura, Andalucía e Islas Canarias que iba a echar a andar en mayo.

Según los ritos habituales, después de su designación como Rector Mayor, Don Ángel expresó que aceptaba el nombramiento «en espíritu de fe y confiando en María, y en toda la Congregación». Justamente son este espíritu de fe y esta confianza en María Auxiliadora y en los hermanos las dotes que ha sabido demostrar y desarrollar en su servicio como provincial en la Argentina Sur.

Como Familia Salesiana acompañemos al X sucesor de Don Bosco con nuestro afecto y con nuestra oración, comprometiéndonos al mismo tiempo con renovado entusiasmo en la

vivencia del carisma y la misión salesiana en favor de los jóvenes, sobre todo los más pobres, yendo, como nos invita el Papa Francisco a las fronteras existenciales como servidores y servidoras de la Buena Nueva de Jesús.

*P. Alejandro León, sdb
CSRFP*